



EL ADIÓS TUVO COMO TELÓN DE FONDO UNA INTENSA LLUVIA

Despidieron a empresario gastronómico peruano que murió de fulminante infarto

La lluvia torrencial del mediodía del viernes parecía acompañar las lágrimas de quienes se congregaron en la parroquia Cristo Rey de Llole. Bajo el cielo encapotado, familiares, amigos y comerciantes despidieron a Christian Luciano Marquina Manrique, empresario gastronómico y vecino querido, que falleció de un infarto a los 51 años en su hogar de Santo Domingo.

De origen peruano, Christian llegó a Chile hace tres décadas, cargando sueños y esfuerzo, como tantos migrantes que eligen el puerto como punto de partida para una vida distinta. En San Antonio construyó no solo un futuro, sino también una identidad, la de hombre trabajador, generoso, capaz de transformar un restaurante en un lugar de encuentro para toda la comunidad.

En 2017 abrió, junto a un socio, el local que marcaría su historia. Primero se llamó Blue; luego, cuando quedó como único dueño, se convirtió en el conocido restaurant Máncora, nombre que evocaba el mar de su tierra natal y que se transformó en un imán turístico en pleno corazón gastronómico de Llole. Allí, Marquina puso más que recetas, puso alma, cercanía y la calidez de la hos-

pitalidad peruana. Su partida deja un vacío inmenso en su familia. Le sobreviven su esposa, Andrea Pacheco, y sus dos hijos, de 37 y 29 años, quienes le dieron dos nietos que eran su orgullo y debilidad: un niño de 10 años y un bebé de pocos meses que iluminaban su vida. Los restos de Christian serán trasladados en las próximas horas a su ciudad natal, Huacho.